



# EL TOREO

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID

SE PUBLICA AL DIA SIGUIENTE DE CADA CORRIDA

**SE SUSCRIBE**  
en las principales librerías de España,  
ó dirigiéndose directamente al Admini-  
strador, calle de Martín de los He-  
ros, 13, Casa editorial de M. Núñez  
Samper, teléfono 993, Madrid.—Apar-  
tado de Correos, núm. 63.

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID Y PROVINCIAS		PORTUGAL		EXTRANJERO	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	3 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.
Un año.....	8 »	Un año.....	10 »	Un año.....	15 »

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquie-  
ra que sea su fecha..... 25 cénts.  
De años anteriores..... 50 »

AÑO XLIV

Madrid. — Lunes 14 de Mayo de 1917.

NUM. 2.601

## PLAZA DE TOROS DE MADRID

**Corrida de beneficencia verificada ayer  
domingo 6 de Mayo de 1917.**

A los toros de Gamero les faltan engordaderas, y, en cambio, los de Murube tienen tres onzas y media, pero hay tres toros de Salas que vienen á honrar la fiesta y á establecer pugilato con los toros de Contreras.

Estos versos, puestos en forma de prosa rimada, iban cantando ayer tres espectadores de los que acostumbran á verse chasqueados continuamente, sin disfrutar de un programa completo, porque, cuando pitos flautas, cuando flautas pitos, y cuando no se altera la combinación de los toros, se altera la de los matadores, porque el caso es hacerlo todo al revés, y tomar al público por el chico de la escuela.

Corrida benéfica era la de ayer, y así no es extraño que el público en masa llenara las localidades, ansioso de ver si Gaona, Gallito, Belmonte y Fortuna, respondían á la expectación que siempre despiertan estas corridas.

Presidió D. Jenaro Marcos.

Antes de empezar el espectáculo ocuparon el palco regio los infantes doña Isabel, don Carlos, D. Fernando y la duquesa de Talavera.

Salieron las cuadrillas, quedándose para turnar en el primer toro Gaona y Fortuna, llevándose después la lidia, por lo que respecta á los matadores, en el orden acostumbrado en las corridas de esta índole.

Primero.—De Murube, *Bullanguero*, número 64, negro, bragado, pequeño y corto de cuerna.

Un chivo manejable y muy á propósito para derrochar el filigraneo, lo cual no evitó que Gaona lanceara defectuosamente en dos tiempos, quedándose al fin el toreo.

El mismo lidiador, al capotear para poner al bicho en suerte, fué perseguido hasta la barrera, teniendo que soltar la percalina más que á paso.

El toro no acudió á los cites de los picadores, aun estando dentro de la raya; pero en cambio puso en grave aprieto á Ostioncito y á Maera en dos persecuciones.

Carriles logró al fin poner una vara, y cayó de

cabeza. Farnesio picó, cayéndose, y repitió Carriles volvió á desplomarse, acabando Farnesio con un picotazo más.

Limeño y Ostioncito cogieron las de lujo, poniendo el primero un par desigual y caído, y el segundo, previo un amago de cogida, del que le li-



DIEGO MAZQUIARAN (FORTUNA)

bró un capotazo oportuno, agarró otro muy pasado y desigual, saliendo con apuro. Limeño cerró la suerte con un par aceptable de las comunes.

Gaona, de plomo con oro, se acercó á la res, que humillaba escarbando, tanteando con un pase por bajo con la derecha, ciñéndose mucho á los pases sucesivos, y añadiendo un buen pase de pecho con la derecha. Luego fué achuchado arrancándole el toro la muleta. El matador se enfadó un poco, y consecuencia de este estado fué una entrada buena y con coraje, saliendo volteado, tras de soltar una estocada hasta el puño, que doblar al toro en seguida.

Ovación prolongada y vuelta.

Segundo.—*Jabocillo*, núm. 13, de Salas, negro zaino y bien puesto.

Salió enseñando al público los cuartos traseros, y persiguió á un peón hasta la puerta fingida del 3, zafándose en seguida del capote de Joselito, que luego le embebió con unas cuantas verónicas, buena la tercera y las demás movidas.

Palmas.

Salsoso, ó Zarzoso, puso una buena vara apretando junto á los tableros del 1, y repitió con otra lo mismo, sin caer en ninguna.

Repitió con otra alta, y se ordenó el cambio de suerte, siendo aplaudido el picador.

Cuco, llegando como se debe, puso un par desigual de las adornadas, y Almendro un solo palitroque, doblando su camarada con otro, desigual también.

Joselito, de lila y oro, perdió la muleta al segundo ó tercer pase, y fué achuchado después varias veces; pero merced á su habilidad de costumbre fué haciéndose con el toro, sin derrochar los lujos, porque el animalito no reunía, según parece, las condiciones requeridas para una afortunada faena.

Y en cuanto aliñó largó una estocada de travesía, echándose fuera, y después una en todo lo alto, metiendo el brazo hábilmente.

El animal se desplomó casi, y vamos cobrando.

Tercero.—*Elefante*, núm. 70, de Murube, negro, bragado y bien puesto.

Belmonte dió cinco verónicas requetebuenas, la última de sus clásicas de los antiguos tiempos, levantando á los espectadores por la fuerza del entusiasmo, y habiéndosele llevado el toro el capote, repitió con tres, recortando al final, y después de una vara de Céntimo, añadió una colosal, magnífica, en que los pitones le rozaron los alamares.



## Cuadro estadístico de la corrida de beneficencia verificada ayer domingo 13 de Mayo de 1917.

CINCO TOROS DE MURUBE Y TRES DE SALAS.

PRESIDENCIA DE D. JENARO MARCOS.

NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.	NOMBRE DE LOS TOROS	PICADORES	Puyazos.	Caidas.	Caballos mts.	BANDERILLEROS	PARES				ESPADAS	Pasos de muleta	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.	Intentos.	Minutos.																											
						frios		fuego															frios		fuego																																			
						Enter.	Medios	Enter.	Medios														Enter.	Medios	Enter.	Medios																																		
1. <i>Bulanguero</i>	Marinero. Farnesio.	2 2	2 1	» »	Limeño. Ostioncito.	2 1	» »	» »	» »	<i>Gaona.</i>	17	1	»	»	»	4	5. <i>Bebedor</i>	Farnesio. Marinero.	3 »	» »	» »	Palomino. Iglesias.	» »	» »	1 2	1 2	<i>Gaona.</i>	28	3	3	»	5	14																											
2. <i>Jaboncillo</i>	Catalino. Carriles.	3 »	» »	» »	Cuco. Almendro.	2 »	» 1	» »	» »	<i>Gallito.</i>	12	2	»	»	»	5	6. <i>Delgadito</i>	Camero. Catalino.	2 2	» »	» »	Megías. Almendro.	2 1	» »	» »	» »	<i>Gallito.</i>	17	3	»	»	»	7																											
3. <i>Elefante</i>	Céntimo. Manosduras	3 1	1 1	1 »	Morenito. Maera.	1 1	1 »	» »	» »	<i>Belmonte.</i>	30	2	2	1	4	11	7. <i>Jumero</i>	Zarzoso. Manosduras	3 1	» »	» »	Magritas. Maera.	1 1	1 »	» »	» »	<i>Belmonte.</i>	27	»	4	1	»	7																											
4. <i>Legañoso</i>	Zurito chico Artillerito Cid.	1 1 1	» 1 »	» 1 »	Pelucho. Casares.	2 1	» 1	» »	» »	<i>Fortuna.</i>	24	1	»	»	»	6	8. <i>Hablador</i>	Artillerito. Cid. Zurito chico	2 2 1	1 » 1	2 1 »	Muñagorri. Casares.	1 1 »	1 » »	» » »	<i>Fortuna.</i>	34	2	2	1	»	6																												
TOTALES..																30	8	5																	17	5	1	3																	189	14	11	3	9	60

Otro picotazo recibió el toro y otro en seguida, lanzando á caballo y jinete contra el burladero del 1, y con un nuevo garrochazo se pasó á banderillas, saliendo de primeras Morenito de Valencia, á quien el toro cortó el viaje, viéndose un tanto apuradillo para clavar un solo palo.

Maera puso un par algo desigual, y dobló Morenito con un par á la media vuelta y á la perezosa, tras de salir en falso dos veces.

Belmonte, de morado con golpes de oro, muleteó al principio con cierto movimiento eléctrico en los pies, no sin intercalar un soberbio pase de pecho.

Solo, dando al bicho más de lo que le concedía su falta de tranquilidad, tuvo la virtud de estrecharse con él en los pases sucesivos, demostrándonos por igual el valor y lo contrario, ofreciendo unas veces el cuerpo y otras la muleta, con mucho alargamiento de brazo y siendo generalmente toreado por el toro. Sin llegar, y á sabiendas de lo que hacía, arrancó á herir, se contuvo, alargó el brazo y pinchó sin soltar, atizando luego otro pinchazo con salto del estoque. Más pases malitos, algún achuchón, ayuda de la cuadrilla y otra entrada hallándose el toro adelantado de la mano derecha, para sacudir un pinchazo caído. Una estocadilla corta y tendida, despidiendo el arma la res, siguió á lo que va expuesto y á la estocadilla corta, cinco conatos de descabello, dejando en el último clavado el estoque.

Primer aviso y un descabello y una protesta unánime.

¡Mal vamos, mal vamos, señor Juan, ó don Juanito, como usted quiera!

Cuarto.—Legañoso, de Salas, núm. 40, negro, meano y bien armado.

Remató en el burladero del 1, y un peón se hinchó á recortarle.

Fortuna dió varias verónicas en dos tiempos, estando verdaderamente afortunado en dos.

Palmas.

Zurito chico puso la primera vara del tercio, y los monos tiraron de él desde la barrera, quedándose el caballo á merced del toro, que no le cosió, sino que le descosió á cornadas.

Artillerito fué á buscarse un chichón ó contusión de segundo grado bajo el estribo del 2, pero no se apercibió siquiera, y el Cid, más valiente que su homónimo, el antiguo picador de Castilla, arrimó otro picotazo escurriéndose.

Fortuna tuvo de perfil la suya al ejecutar un quite, pues estuvo á punto de que el toro le diera una mala tarde.

Pelucho bregó bien y árdamente para que el toro acabara de cumplir con los picadores, pero no fué posible, y el pañuelo rojo asomó en el palco presidencial.

El mencionado Pelucho entró con las detonantes, y Gaona capoteó, pero la res retrocedía sin cesar dificultando la suerte, consiguiendo al fin el banderillero clavar un palitroque, del que se desprendió en seguida el animal.

Casares puso un par desigual y pasado y caído, y Pelucho salió en falso y clavó después en la atmósfera.

Repetición de Pelucho para un par á la media vuelta, y otro medio par de Casares.

Fortuna vestía de morado con oro.

Mandó insistentemente retirarse á todos, y dió media vuelta á la plaza para salir á buscar al toro, como si solamente hubiera un camino que él solo conociera para llegar á la ejecución de una cosa estúpida.

Y llegó y no vimos más que lo de siempre: retirar la muleta antes de tiempo, presentaciones de caera, pases muy cerca con vistas al viaje directo á la luna, cosas temerarias en muchas ocasiones; luego dos pases superlativos cambiados por debajo, y, por último, una entrada frascuelina muy se-

bre corto, muy por derecho, con desprecio total del corazón y del cutis, para soltar una estocada superior de verdad, que tumbó al toro sin el auxilio del puntillero.

Ovación y petición de oreja, que no fué concedida.

¡Cuántas se han dado con menos motivo!

Quinto.—Bebedor, núm. 50, de Murube, negro, bragado y cortito.

No estuvo muy propicio para los capotes, y cuando Farnesio le alargó el palo y le clavó la puya, lejos de arremeter retrocedió, estremeciéndose, saliendo de huida á la segunda intentona del varilar-guero.

Un completo buey, sin que le disculparan los supuestos defectos á la vista, que siempre achaca á los toros mansos una parte del público.

Farnesio volvió á meter la puya, y el animal salió de huida nuevamente sin fijarse en el caballo para nada.

Y el presidente sacó el pañuelo rojo, que es lo que procedía, y una parte del público empezó á protestar entendiendo que el animal debía ser sustituido.

Palomino puso un par de las detrueno, calmando los ánimos, é Iglesias se encontró al pasar con que el enemigo le cortaba el terreno con ánimo de cogerle, viéndose el banderillero precisado, en un segundo viaje, á clavarle un palo como al descuido y de pasada.

Otro medio par corrió á cargo de Palomino, y el avechicho empezó á correr al hilo de las tablas en sentido contrario, mientras los espectadores demostraban al presidente.

Medio par de Iglesias con vistas á la enfermería y á otra cosa!

Gaona se fué en busca del hueso, y se lió con él solito y procurando sacarle de las tablas del 9, y con pocos pases entró á herir, buscando únicamente el medio de echarle abajo y pinchó, saliendo el toro de estampía hasta la barrera del 3.

Pocos pases más y otro pinchazo en tablas, re-sintiéndose el diestro de la mano derecha.

Después una colada imprevista, teniendo que salir defendiéndose el matador, que tuvo ya el pitón en el sobaco derecho, y más tarde otro pinchazo alargando el brazo todo lo posible, como era lógico en estas circunstancias, y luego una arrancada de órdago al intentar el descabello.

En tablas del 10 soltó Gaona media estocada tendenciosa, sintiendo en el pecho el pitonazo, y junto al 4, intentó descabellar, saltando el arma como una ballesta al callejón por encima de un monosabio.

El bicho, de una coz, arrancó la muleta de las manos del diestro, y huyó hasta la puerta de arrastre, donde le dió otra arrancada peligrosa. Era un criminal el tal manso. Rodolfo intentó el descabello otra vez y dejó clavado el estoque.

Cada vez que el matador se preparaba al descabello, el toro arrancaba sobre seguro, imposibilitando la ejecución de lo que se proponía Gaona.

Otro intento, un metisaca y un intento más.

De este toro sí que se podía decir que vendía cara su vida.

Varios intentos, quedándose rendido, y el toro se entregó, por fin, retirándose Gaona á la enfermería á que le curaran la mano derecha.

Sexto.—Delgadito, de Murube, núm. 79, negro zaino y algo abierto de cuerna.

Joselito le capoteó á razón de veinte capotazos por segundo, y terminó con un recorte.

Camero puso una vara y se desmontó, sucediéndole Catalino, que se tuvo firme en la silla, aunque no había motivo para otra cosa, puesto que el toro apenas le empujó.

Dos garrochazos más y se retiraron los picadores.

Megías puso un par aceptable, sonando alguna palmada en su obsequio.

Almendro procedió rápidamente en su misión y más rápidamente todavía el primero, que largó otro, dejando al toro en disposición de que apareciera el maestro muleta en ristre.

Y el maestro empezó con el toreillo, dejándose torear y solicitando, como siempre, el capote de Blanquet para que le avisara al toro, y Joselito, sin dar un solo pase, sino el atortolamiento y em-torrachamiento de tela de pitón á pitón, se perfiló de prisa, se metió de prisa, esquivó el golpe de prisa, pinchó de prisa y se marchó á escape. Luego se pasó sin clavar por hacer un extraño el toro, y volvió á meterse para un pinchazo más, tocando hueso. Y con esto y otra miaja de toreillo, volvió á entrar, y valiéndose de su estatura, prontitud y facultades, soltó una estocada entera y... ¡á cobrar!

Pitos.

Séptimo. Jumero, núm. 37, de Salas, negro, mulato, sacudido de carnes y bien puesto.

Seguía a los capotes sin ton ni son, y Belmonte dió seis verónicas regulares enmendándose en todas, por quedarse el toro en el centro de la suerte.

Los de tanda metieron al bicho cinco garrochazos, con el mismo peligro que si se los hubieran puesto á un caracol, y Magritas, hábilmente, limpiamente, acertó á poner una banderilla en el brazuelo derecho de la humilde y pacífica res.

El público, no teniendo á quien aplaudir, aplaudió á un monoplano que pasó por el cielo de la plaza para ver gratis lo que pudiera de esta corrida excepcional.

Maera puso un par abierto, y Magritas otro magnífico.

Pocas palmas.

Belmonte toreó con el pico de la muleta y empleando pases de pitón á pitón, dejando en seguida que intervinieran los peones y siendo desarmado. Una faena mala, de toreillo malo, precursora de dos amagos y un pinchazo, y otro pinchazo (lo diremos así para que resulte mejor la monotonía), y otro pinchazo hondo, y otro pinchazo sin soltar y de un descabello.

Pita magna.

Octavo.—Hablador, núm. 75, de Murube, negro, bragado y corto de cuerna.

Fortuna dió algunos lances sosos y movidos, y Artillerito puso una vara, volviéndose al encontrón, para besar devotamente el burladero del 2.

Cid buscó el morrillo dos veces, y en la última cayó al descubierto, acudiendo los tres espadas, que rodearon al caído tapándole.

Artillerito puso una vara, y terminó con otra Zurito chico, haciendo Joselito dos quites de primera, que fueron estruendosamente aplaudidos.

Muñagorri puso un par caído, desprendiéndose un palo.

Casares dejó otro desigual, y acabó Muñagorri con otro medio par.

Fortuna realizó una faena valiente, pero precipitada, poco seguro, exponiéndose á las cornadas sin cesar y empleando naturales eléctricos, pases por bajo como rayos, y pases por alto, estando igualmente nerviosos el toro y él.

En una ocasión tuvo el pitón tan cerca de la boca, que por cuatro milímetros no le ocurrió lo que á Celita.

Entrando desde lejos y siempre de prisa, soltó una estocada tendenciosa y luego un pinchazo sin soltar ni llegar, pero iniciando el viaje muy por derecho, y acabó con otro pinchazo sin soltar, otro profundo cayéndose la espada en seguida, y un descabello.

Eran las seis y cincuenta y cinco minutos de la tarde.



## APRECIACION

Tratándose de corridas largas, lo bueno queda siempre como diluido y esfumado en lo monótono y trivial, y, por desgracia, es esto lo que más abunda actualmente en el espectáculo taurino.

Parece que los espectadores, ó se han impuesto como penitencia el ver corridas malas, ó que ya no toman como solaz, sino como obligación ineludible, el ir á la plaza, y en tal concepto, lo perdona todo.

Los diestros, por su parte, no hacen nada por agradar; así es que el ver una corrida buena desde el principio al fin, como antes sucedía, es como tropezar con un mirlo blanco ó encontrar el trébol de las cuatro hojas. Ha llegado á tal punto la pasividad del aficionado, que es ya por desgracia corriente el que para disculpar á un matador, se diga: «¡No ha salido su toro!» que es como si un médico dijera: «¡No ha salido mi enfermo!» ó un abogado: «¡No ha salido mi delincuente!» Pero el torero de fibra y pundonor, su toro son todos los toros que salen por las puertas de los toriles; pero ¡claro está! como el toro de nuestros días es sencillamente mecánico, y llevado á cabo por autómatas, únicamente cuando sale algún chivo docil es cuando los lidiadores demuestran lo que saben ó pueden.

Además hay otra razón para que nunca estén bien, y es la abundancia de corridas que tienen.

Viven molidos con los palizones de los toros y de los trenes, nerviosos, faltos de sueño y fuerzas, deseando cumplir solamente para llenar las condiciones del contrato, y con cumplir como pueden, les basta.

Englobando todo lo que vimos ayer, y esperando á que algo de verdadero relieve se destaque en el fondo de nuestra mención, sólo vemos la estocada de Fortuna á su primer toro y la bonita forma de entrar y darla. Lo demás nos resultó pálido y soso, excepción hecha de un magnífico pase de pecho de Gaona, de dos verónicas de Belmonte, otra de Joselito, dos quites mayúsculos de éste, alguno de Mazquiáran, y dos garrochazos de Cid y otro de Zarzoso, que mereció los plácemes de la concurrencia.

A Gaona le tocaron dos bueyes, y puso en el primero cuanta voluntad es posible, sólo que la voluntad no da el lucimiento si la índole del toro no ayuda.

La estocada fué corajuda, y el coraje con que la propinó, lo más digno de aplauso. Un puntazo en la mano, un golpe de la espada le lastimó, impidiéndole quedar mejor en el quinto toro. ¿Toro? Un manso perdido, con peores intenciones que un Judas y que sólo iba á por carne, aunque el negocio le saliera mal.

Presidente y público estuvieron tolerables con el espada; pues hay ocasiones en que el reglamento pierde su virtualidad en absoluto, y ayer fué uno de ellos.

En este trance quedó suficientemente probado el excelente deseo que tenía Gaona, sobreponiéndose á los dolores que le producía su lesión, hasta concluir con la vida del toro.

Joselito estuvo en uno de sus días apáticos, pocos, indudablemente, pero que existen para él como para todos.

Ni con el capote, salvo lo que se ha dicho, ni con la muleta, ni con el estoque, hizo absolutamente nada.

Además, parecía que nos había hecho un gran favor solamente con presentarse en la plaza; y eso, como favor, ¡la verdad!, resultaba un poquito caro.

De Belmonte, salvo lo de dar más brillante prueba de valentía, puede decirse lo mismo; y de Fortuna, que toreó hasta con temeridad en su primero, metiéndose entre los pitones y haciéndose con el manso á fuerza de valor.

De la estocada y manera de entrar ya hemos hablado como merecía. En cambio, en el último toro, que fué el mejor de la corrida, se equivocó por completo, y no supo aprovechar sus condiciones de bravura, dejándose comer incesantemente el terreno y siendo achuchado varias veces.

Respecto al ganado, y como apreciación, recordaremos al público que en una corrida de fecha no lejana le fueron rechazados al Sr. Gamero Cívico tres de los toros que presentó, siendo sustituidos por tres de Benjumea, uno de los cuales produjo la desgracia de Ballesteros.

Pues bien, ayer le fueron rechazados los ocho que trajo para la de beneficencia. ¿Será cierto lo que se dice de que los apoderados de determinados matadores se encargan de comprar las reses para ir las enviando allí donde torea sus poderdantes?

Por hoy nos limitaremos á esta pregunta.

Y respecto á los toros lidiados ayer de Murube y Salas, diremos concretamente que todos salieron mansos, excepto el último, de Murube, no siendo ninguno de ellos digno de presentarse en tal corrida.

La presidencia, bien.

El servicio de caballos, bueno.

La entrada, sin llegar al lleno absoluto.

PACO MEDIA LUNA.

## EN CARABANCHEL

Corrida de toros verificada el día 13 de Mayo de 1917, en la plaza de Vista Alegre.

Seis toros de Cobaleda, dos de los cuales fueron

sustituidos, y como matadores Punteret y Ale.

La entrada fué buena sin llegar al lleno.

A su hora dieron suelta al toro

Primero.—De nombre *Americano*, núm. 51, jabonero sucio corto, de pitones, meleno, basto y con una cornada en el ijar derecho.

Salíó rebrincando del encierro.

Punteret, con cuatro telonazos, quiso poner al toro en suerte á los picadores, lo que no logró por la oposición del toro á pasar la raya ó límite de los piqueros.

Por fin, Sevillanito mojó sin *empapar* lo debido, y como no quiso mayor castigo, sufrió el suplicio del fuego, y que fueron los ejecutores Baos y Pardiñas, portándose los dos bien.

Punteret, de plomo y oro, encontró al toro quedado y reservón, pero sin perversas intenciones, y después de eficaz preparación practicada por Pablo Baos, dió dos naturales, uno en redondo y dos altos y, aprovechando, una estocada perpendicular.

Palmas.

Tiempo, cuatro minutos.

Segundo.—*Navarreño*, núm. 54, colorado, ojo de perdiz, alto de agujas y sin exageración respecto á la longitud de las armas.

El público protestó, acaso por lo esmirriado, pero la salida la hizo de toro bravo, coadyuvando á la opinión pública el que los diestros nada hicieran, y por tanto pasó á los corrales.

Segundo bis.—*Madridileño*, núm. 14, del Marqués de Llen, según la lista, de pelo castaño, bragado y largas y bien colocadas las defensas.

Mucho más manso y zancudo que el de Cobaleda (que á mi juicio fué malamente retirado), ileso de las puyas fué atormentado con pólvora por Ciérvana y Lunares, quedando ambos bien y el último en un superior par en que le ganó el toro el terreno, revolcándole sin consecuencias lamentables para el físico.

Ale, de rosa y oro, comenzó por tres bajos derecho y uno cambiado, y al iniciar uno con la izquierda, se le coló y perdió los avíos.

De dentro á fuera en tercios del 8, tomándole desde relativa distancia, sacudió una estocada delantera, ligeramente perpendicular y contraria, saliendo rodando del encontronazo.

Después de largo capoteo tuvo que entrar otra vez, logrando otra mejor colocada, que le aplaudieron.

Tiempo, quince minutos.

Tercero.—De Cobaleda, de nombre *Cunebrero*, núm. 75, chorreado, salpicado por los cuartos traseros, ojo de perdiz, astifino y bien encornado.

A las primeras acometidas demostró su bravura, y queriéndola aprovechar, Punteret dió tres verónicas, un farol, una larga, y sacó al toro para alivio de Veneno, al desmontarse, galleando.

En el primer tercio destripó por completo un caballo y dió dos tumbos, cumpliendo; banderilleándole Bonifa y Pardiñas con dos pares cada uno.

Punteret empezó por uno ayudado, dos naturales muy bonitos, y como el toro acudía como perro inocente y el espada estuvo colosal, el Alavés sonrióse satisfechísimo.

¡Lo que hace el distinguir!

Continuó el matador con tres ayudados con la derecha, uno de pecho obligado; y deseando aprovechar el tiempo por no aburrir al público, cosa para él difícil porque el toro no se fijaba, dió un pinchazo en hueso bien señalado, otro igual, aunque aligerando la salida y una baja delantera.

Tiempo, catorce minutos.

Cuarto.—*Espadán*, núm. 66, berrendo en negro, botinero, alto de agujas, hondo, gordo, más toro que los salidos y corto de cuerna.

Ale bailó algo al veroniquear.

Sevillanito picó alto, y las vísceras de su cabalgadura recibieron el aire bochornoso del ambiente.

De nada valió el acoso, salvando siempre la franja blanca, y por eso el presidente, con buen acierto, ordenó prácticas de pirotecnia, las que comenzó Ale, logrando dejar un solo palo (ignoro el motivo de su extrema voluntad, dado que el toro, manso perdido, no reunía condiciones para lucirse). Continuaron Ciérvana y Pachín, que hicieron lo que resultó, inverosímil; es decir, tostar un toro de mármol.

Ale comenzó por uno ayudado, dos cambiados, todos con la derecha, cuatro de tirón, uno si pudiera llamarse mixto, mitad de la suerte á pie firme, y el resto, rodilla en tierra.

Tomándole largo y entrando bien dió media corta, dos vueltas y tras un «á ver si se mata así», sacudió una soberbia estocada saliendo suavemente por el costillar como aquel coloso que ¡ay! para la afición no queda más que el perpétuo recuerdo.

El sino acaso hizo que el toro no doblara hasta que su valiente matador escuchó el primer aviso.

Tiempo catorce minutos.

Quinto.—*Estúpido*, núm. 91, colorado, bragado, nervioso; meleno y excesivamente corto de pitones.

El presidente á la menor protesta sacó el pañuelo verde.

Quinto bis.—Negro zaino, del Marqués de Llen, con una sola cinta verde, cual si fuera el resto de una divisa para dar lugar á dudas y congeturas.

Topando siempre, saliéndose suelto y certero, tomó cuatro picotazos y despenó dos jamelgos.

Punteret cogió los palos y en el preciso momento de cuartear un par reunido un poquetín pasado, cruzaba á gran velocidad el espacio por el amplio

ambiente, un biplano, que por cierto aminoró su marcha para ver la faena.

Punteret brindó al 9, encontrando al toro suave y noble por variar su condición, y la faena fué de valiente, vistosa, sin filigranas y á conciencia.

Igual ocurrió con la media estocada que dió frente al brindado, la que si profundiza un palmo más rueda el toro como una bola.

Cuatro pinchazos entrando bien, pero sin poder lograr nada, según ansiaba, porque el toro, al engendrar con el diestro, desarmaba á ambos lados.

Escuchó un aviso, y acertó el descabello al primer golpe.

Tiempo, quince minutos.

Palmas y tarjeta del preferido por el brindis.

Sexto.—*Matajacas*, núm. 55, chorreado en castaño, largo de cuello, de armas y delantero de ellas. Ale, algo movidillo, dió ocho verónicas en dos tiempos, rematando sin adorno alguno.

En la suerte de puya sólo ha de mencionarse un estupendo quite de Ale, de poder á poder, y una baja caballar.

Ale colocó un gran par, cuadrando en firme y levantando bien los codos.

Le siguió Punteret con otro castigando de verdad, y terminó Pachines con otro pasadillo, pero aguantando mecha.

Ale empleó en la muerte del último un pase bajo, otro ayudado, dos altos, todos entre los pitones, otro alto, uno cambiado, dos izquierda, dos molinetes limpios y una estocada, á la que siguieron dos pinchazos por estar el toro rehacio para la muerte.

Tiempo, catorce minutos.

Lo que pocas veces ocurre, el servicio de caballos fué de primera, y los picadores no demostraron, ni mucho menos, la alevosía manifiesta de otras tardes.

Bregando, siempre Baos y Lunares.

Del ganado, el cuarto, de Cobaleda, y el sustituto lidiado en quinto lugar, que fué de Llen.

MARIANITO.

## TETUÁN DE LAS VICTORIAS

Corrida de novillos celebrada el día 13 de Mayo de 1917.

Actuaron en esta novillada los mismos diestros que en la del domingo anterior, ó sean Dominguín, Manuel Molina, antes Lagartijo, y Lorenzo Marqueta (Chico de Casetas), y el ganado, era de la acreditada ganadería de D. Miguel de la Morena, de Valdetorres.

Primero.—Colorado, bragado y con mucha cornamenta.

Dominguín inició el cambio de rodillas, saliendo tropicando.

Palmas.

Con cuatro puyazos pasó el toro á poder de los rehileteros.

Cadenas puso un palo; Ocejo clavó un buen par, repitiendo el primero con otro bueno á la media vuelta y teminando Ocejo con uno delantero.

Dominguín, de verde y negro, se encontró con un toro muy difícil, y tras unos pases de preparación, dió dos pinchazos y remató de una estocada corta delantera.

Palmas, y vuelta.

Segundo.—Negro zaino y corto de pitones.

Molina dió unos lances para preparar.

El buey, entre la gritería del público, tomó un refilonazo, pero fué la última, pues no quiso tomar más ni á tres tirones, siendo condenado á fuego.

Navarro señaló un par regular, cayéndose un palo. Marcelo tiró los palos, quedando clavado uno, repitiendo ambos con dos pares más.

Manuel Molina, de azul eléctrico y oro, comenzó con varios pases de tirón para desentablar al manso, y en cuanto tuvo ocasión entró para dejar una estocada en el lado contrario, asomando la punta del arma por un brazuelo.

Más pases, y media delantera, otra media en el mismo sitio que basta.

Tercero.—Negro, bragado y corto de pitones.

Chico de Casetas dió una verónica buena y se echó el capote á la espalda, no pudiendo dar más que un lance de frente por detrás por marcharse el toro.

El novillejo tomó cuatro picotazos derribando en tres.

Chico de Casetas cogió los palos, y al cuarteo clavó un par abierto.

Palmas.

López puso un par delantero, Fornarino otro lo mismo, terminando el primero con otro malo.

Marqueta, de azul y oro, comenzó con un superior pase ayudado por alto, otro bueno, otro mejor, otro de rodillas bueno, y entró para dejar un pinchazo caído; más pases, y otro pinchazo, y remató de una estocada pescuecera.

Palmas tibias.

Cuarto.—Del mismo pelo que su difunto hermano, pero con más defensas.

Dominguín toreó por verónicas y gaoneras, pero muy movido.

El buey tomó un puyazo y no pasó más, siendo condenado á la pólvora.

Ocejito puso un palo.

Cadenas imitó á su compañero, repitiendo Ocejo con otro palo.

Cadenas clavó un par caído, terminando Ocejito con otro caído á la media vuelta.



Dominguín dió varios pases ayudados por bajo, intercalando uno de rodillas bueno; perfilóse y dejó un pinchazo hondo delantero, algunos pases más, y entró por segunda y última vez para sacudir media estocada tendida, que bastó.

Quinto.—Negro zaino y corto de pitones.

Molina dió unas verónicas muy buenas, terminando con un farol.

Palmas.

El toro tomó tres puyazos por otras tantas caídas y un caballo difunto.

Un picador, al ser derribado por el burel, dió con la cabeza en el estribo, siendo retirado á la enfermería en brazos de los monos.

El maestro cogió las cortas, y al cambio puso un buen par.

Palmas.

Tornó á coger las de á cuarta y cambió otro buen par, saliendo cogido, volteado, al parecer sin consecuencias, terminando con un buen par al encarte de las de reglamento.

Molina cogió los trastos, y tras unos pases buenos por alto, dados con mucha valentía, entró para dar una estocada tendenciosa, intentando dos veces el descabello; por fin se entregó al de la puntilla.

Palmas y vuelta

Molina se pone unos pantalones de un mono sabio.

Ultimo.—Colorado, bragado y abierto de cuerna.

Chico de Casetas dió dos lances capote al brazo; luego varios lances buenecitos.

Palmas.

Crespito se picó el toro solo, agarrando dos buenos puyazos.

Muchas palmas al piquero.

Murió un caballo.

Chico de Casetas ofreció los palos á sus compañeros, que los aceptaron.

El de Casetas salió por delante, cuarteando un par buenecillo, aprovechando Molina para dejar otro caído, terminando Dominguin con otro bueno al cuarteo.

Palmas.

Marqueta coge los trastos y da dos pases buenos, pero al dar el tercero es cogido y volteado pasando á la enfermería.

Dominguin coge los trastos y hace una faena muy valiente, sufriendo graves percances, resultando ileso en todos; en cuanto cuadró el torito entró Dominguin para dejar una estocada caída que bastó.

Palmas.

Picando, Crespito.

La entrada, un lleno.

JUSEPE.

## Desde Bilbao

Corrida de toros verificada el día 22 de Abril de 1917.

Seis astados procedentes de la vacada de Trespacios para Diego Mazquián (Fortuna), componían el cartel para esta fiesta, suspendida en dos ocasiones por causa del mal tiempo.

Del resultado de esta fiesta nada bueno podemos anotar, pues empezando por el ganado, que fué desigual, figurando entre los seis corridos dos propios para una novillada de principiantes, y terminando con la fatal labor de Fortuna, diremos que la fiesta en cuestión se prestó muy apropiado para terminar con la más desmedida afición. Y esto no quiere decir que el empresario señor Santisteban tenga la principal culpa; por el contrario, de sobra conocida es la buena voluntad que guía á este joven, y así lo demostró al soltar un toro sobrero, á pesar de que la taquilla sólo respondió á cubrir gastos en esta función, y que el costo del ganado lo ha hecho público en la prensa, siendo este excesivo, si tenemos en cuenta la procedencia del mismo. Por todo esto nada tendríamos que alegar, ya que los rasgos de esplendor están patentes en este empresario; pero como aficionado que es, donde merece acertadas censuras es en la confección del cartel.

Al escoger los toros, debería saber qué condiciones de peso, etc. reúnen éstos, pues es lógico que sepa lo que compra, ya que su dinero le cuesta, y esto donde se vé es en la dehesa.

Con respecto á la confección del cartel con un solo matador, también merece censuras como empresario y como aficionado; lo primero, por ser atentatorio á sus propios intereses, y perjudicial á su amigo Fortuna; y lo segundo, porque deja á la afición desairada, y demostrando la poca consideración que en este sentido le merece, anteponiendo su amistad con Fortuna y dejando que el público pague se aburra de un modo incalificable, y como ya era de esperar, por atender á los deseos del diestro amigo, quien seguramente se impuso á que otro diestro que no fuera Joselito, Belmonte, Gaona ó Pastor, no tomase parte en esta fiesta. Y así resultó ella, una verdadera catástrofe para el torero en particular, que quedó como era de esperar, fatal, sencillamente, y gracias á la benevolencia del presidente no vimos entrar á dos con los tres avisos.

Está muy tierno aún este joven lidiador para cargarse solo con una corrida de seis toros; no hay que hacers ilusiones, amigo Fortuna, que á ese paso, todo lo que fuera de Bilbao dicen tiene

hecho, irá á abajo, para enterrar entre sus escombros el glorioso nombre. Aquí que nada bueno nos ha podido usted enseñar, y en esta ocasión se esperaba que confirmase su buena fama; pero por culpa suya, por su propia culpa, repito, no ha conseguido usted nada más que un enorme fracaso. ¿Podía usted decirme por qué no reforzó ese cartel Ale, ya que así lo reclamó la prensa local, interpretando los verdaderos deseos de esta afición? Me figuro su contestación: Porque el empresario no quiso.

Resumen.—El ganado, impropio de una corrida formal.

Fortuna consiguió sumar un fracaso más en esta plaza.

El nuevo reglamento, pisoteado.

El público, aburrido.

SANTOS.

## Desde Valencia

Corrida de novillos-toros celebrada el día 22 de Abril de 1917.

Con media entrada se ha celebrado hoy la corrida de novillos-toros, seguramente por la propaganda hecha en contra de los bichos que habían de lidiarse.

El cartel se componía de seis bichos de D. Alipio Pérez, de Sanchón, para Copao, Tello y Manolete II.

### Los novillos.

Disgustados iban muchos por la poca presentación, según decían, de los bichos, sin acordarse de aquellas indecentes chotadas que á las parejas Li-méño-Gallito, Posada-Belmonte les soltaban; pero entonces se trataba de fenómenos, y los de hoy son unos infelices que hay que tirarles á la cabeza todo lo posible.

¡Cuánta injusticia hay en el toreo!

Algo flacos, pero con cuerna desarrollada, fueron los seis bichos que, en general, salvo el último, resultaron bravos; sobre todo el quinto, que de salida tiró al Fajardo al callejón de cabeza, tomando siete varas por tres caídas y un caballo para el arrastre.

El cuarto fué huído, y al último, un jabonero con todo el tipo de un veragüño y con defecto en la vista y manso, no lograron pincharle ni una vez, por lo que fué fogueado con tres palitos, pasando, gracias á la sapienza del presidente y su asesor, con este castigo á la muerte.

### Los espadas.

Copao, que debutó con unos buenos lances, clavó un par de á cuarta superior, y en el último tercio muleteó bien, en la que sobresalieron algunos de pecho, rodilla en tierra, naturales y ayudados, para un buen pinchazo.

Dos medias algo tendidas y delanteras, otro pinchazo, y decabelló á la primera.

Al cuarto lo recogió algo con la muleta, y lo despachó de un pinchazo en hueso, media delantera y una ladeada.

Dirigiendo, en quites y brega, se portó como un maestro.

Tello, al segundo, clavó un gran par al cambio, que le valió una entusiasta ovación, y se acabó lo bueno.

Sin ningún aviso, aburrió doce minutos al segundo, dándole mantazos, para dos pinchazos, media delantera, otro pinchazo y una tendida y delantera.

Al quinto, ¡lástima de toro!, lo manteó con vistas al hule, para una estocada caída á toro parado.

En quites y lanceando, no hizo nada de particular.

El otro debutante, Manolete II, saludó al tercero con unos lances superiores, y luego muleteó con ayudados y altos, pues el bicho estaba muy revoltoso, y después de un pinchazo, lo remató de una á un tiempo.

En el último, en medio de la bronca á la presidencia, sin pase alguno, dió dos pinchazos y una delanterísima, que bastó.

En quites y brega, bien.

Picando, Brazo fuerte, Formalito y Alabau, y con los palos, Rosalito, Fruterito y Segurita de Valencia, y en la brega, el primero y el último.

Peso de los toros: el primero, 239 kilos; el segundo, 255; el tercero, 266; el cuarto, 286; el quinto, 257, y el sexto, 258.

CHOPETI.

## POR TELÉGRAFO Y TELÉFONO

Barcelona 13 (19,40).

Novillos viuda de Soler, mal presentados, originando grandes broncas.

Vaquero y Nacional capearon temporal, siendo frecuentemente aplaudidos.—Carrascals.

Valencia 13 (18,35).

Taberneros, bravitos, tercero fogueado. Tomaron 26 varas por 11 caídas y 3 caballos muertos.

Blanquito, regular, mal, corral.

Belmontito, mal, mal, regular.—Chopeti.

Bilbao 13.

Toros José Manuel García, difíciles.

Hipólito mató el primero; resintióse herida de Barcelona, retirándose enfermería.

Gavira mató tres toros, valiente.

Emilio Méndez valiente tercero, media buena sexto; banderilleó, siendo ovacionado.

Al querer saltar la barrera este toro quedó empotrado en un burladero, teniendo que apuntillarlo por haberse inutilizado.—C.

## NOTICIAS

Hoy se celebrará una corrida extraordinaria, lidiándose seis toros de D. Juan Contreras, que serán estoqueados por los diestros Gaona, Joselito y Belmonte.

El martes 15, festividad de San Isidro, se dará la sexta coarida de abono, lidiándose seis toros de la ganadería de D. Felipe Pablo Romero, que serán estoqueados por los diestros Gaona, Joselito y Belmonte.

Rafael Gómez, Joselito y Juan Belmonte, matarán reses de Parladé, en Sevilla, el 17 de los corrientes, corrida á beneficio de la Asociación Sevillana de Caridad.

Enrique Rodríguez (Manolete) toreará el próximo día 16 en Albacete, con el valiente Corchaíto; el 20 actuará como sobresaliente en Córdoba, con Joselito y Belmonte; el 28 en Córdoba, y en la novillada de feria despachará bichos de Miura; y el 4 de Junio, en Inca, cornúpetos de D. Bernardo del Amo.

Además tiene pendientes otros varios contratos á falta de pequeños detalles.

Francisco Madrid y Agustín García Malla actuarán en Llanes el 17 de los corrientes, matando ganado del campo de Salamanca.

El matador de toros Serafín Vigiola (Torquito) toreará en Madrid el 17 de Mayo y el 27 en Barcelona, estando ajustado para Cehégín, Murcia y Alicante.

## MANUEL BERMUDEZ

constructor de banderillas de todas clases, y de puyas autorizadas.

Se encarga de toda clase de accesorios para corridas de toros.

Los encargos á su domicilio, Concepción Jerónima, 6, cerrajería, Madrid.

## ANTIGUOS ENCERRADEROS

DE

## VILLALVA Y GETAFE

En ambos se hacen todas las operaciones para encajonar las corridas de toros, reexpidiéndolas á todas las plazas de España y del extranjero.

Se alquilan cajones á las empresas.

Todas las operaciones son dirigidas por los herederos de D. Gabriel Mirete, á quienes pueden dirigirse las empresas, preguntando por el encargado Matías Miranda, calle de la Magdalena, 34, entresuelo, derecha. Madrid.

## OBRAS DE VENTA

en la Administración de este periódico

GUERRITA.—*La Tauromaquia*, dos volúmenes en tela, 24 pesetas.

TOMÁS ORTOS RAMOS.—*El primer torero, Lagartijo* (contestación á L. y F. y su tiempo), por Peña y Goñi; un volumen en rústica, 1 peseta.

PACO MED'A LUNA.—*Diccionario cómico-taurino*, un volumen en rústica, 2 pesetas — *Ganaderías bravas de España: origen y vicisitudes*; un tomo en rústica, 1 peseta. — *Anuario de El Torro en 1885*; un volumen en rústica, 1 peseta.

PASCUAL MILLÁN.—*Trilogía Taurina*. Primera parte, 3 pesetas.

— Segunda parte, 4 pesetas.

JOAQUÍN BELLISOLA.—*El toro de lidia*, un volumen, 3 pesetas.

IMPRENTA DE MARIANO NÚÑEZSAMPER

Martín de los Heros, 13

Teléfono 933.—A. partido de Correos, 63.